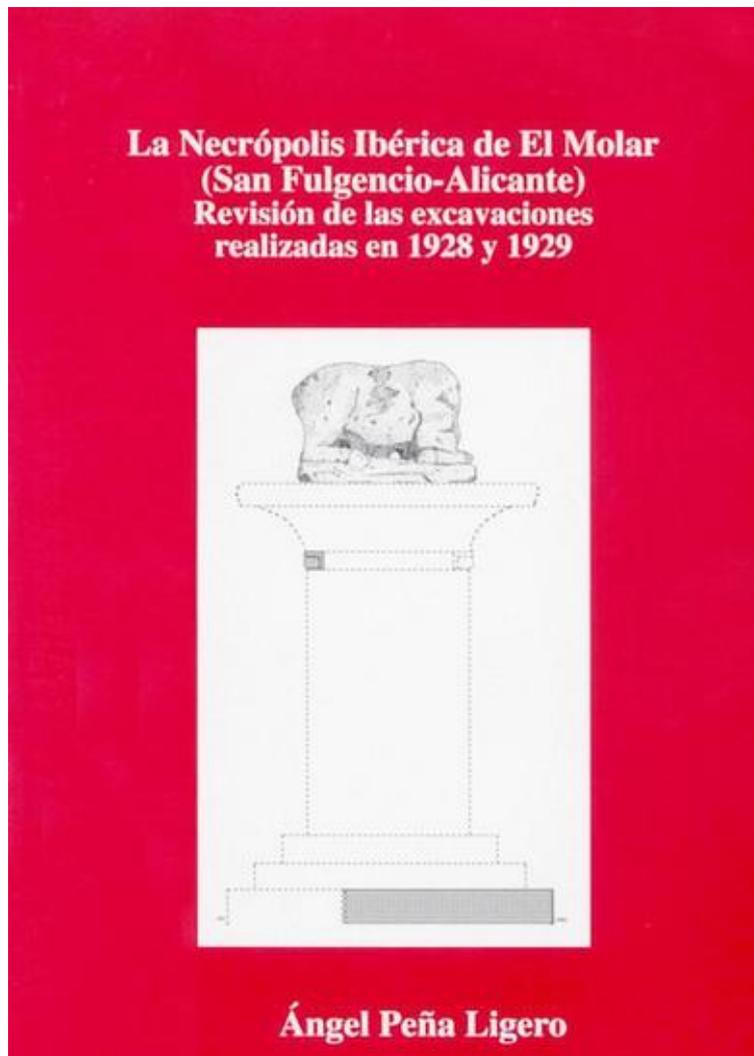


# LA NECRÓPOLIS IBÉRICA DE EL MOLAR (SAN FULGENCIO-ALICANTE)

Ángel Peña Ligeró 2002



La necrópolis de El Molar se descubrió casualmente cuando los propietarios del terreno donde se ubicaba, Pascual y Diego Tarí, decidieron desmontar y nivelar el mismo para adecuarlo a cultivo, descubriéndose un pendiente de oro, objetos de bronce y distintas vasijas. Puesto el hallazgo en conocimiento de Juan José Senent Ibáñez, secretario de la Comisión Provincial de Monumentos de Alicante, se decidió, en sesión del 12 de marzo de 1928 presidida por el Gobernador Civil, realizar una campaña de excavaciones en el referido lugar, destinándose la cantidad de 400 pesetas para llevar a cabo la empresa.

## I.1. Antecedentes históricos

Esta campaña tuvo lugar entre el 14 y 22 de marzo, bajo la dirección de José Lafuente Vidal y del propio Senent Ibáñez, tomando parte en la misma un total de 5 trabajadores con un jornal de 5 pesetas. En esa excavación se recuperaron más de treinta sepulturas de cremación más dos de

interesantes trazas, catalogadas por sus excavadores como posibles inhumaciones. Ante lo productivo de la campaña se solicitó la incoación de expediente a la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, el cual fue concedido el 19 de octubre de 1928. Con la apertura del expediente, se solicita una segunda excavación (Lafuente 1928 b; Senent, 1930, 3). Antes de efectuarse esta campaña, Lafuente publicará varios artículos en el semanario local El Noticiero del Lunes de los días 5 y 12 de marzo, haciendo lo propio tras la misma, con sendos artículos del 2 de abril de 1928 en el mismo semanario, y en el Boletín de la Real Academia de la Historia, de Abril-Junio de 1929.

Con posterioridad a la redacción de estos artículos y comprobando lo fructífero de la primera campaña, la Excma. Diputación Provincial de Alicante concede la cantidad de 500 pesetas a la citada Comisión para efectuar otra, realizándose entre el 15 y el 31 de julio de 1929. Esta vez estuvo dirigida por J. J. Senent Ibáñez, y en ella tomaron parte 6 trabajadores a los que se les concedió un sueldo de 6 pesetas por jornal. Los trabajos se dirigieron sobre una parcela distante unos 100 m. de aquella, exhumándose alrededor de 19 sepulturas (Lafuente, 1929, 632; Senent, 1930, 4, Lám. IV). Durante la realización de ambas excavaciones se lleva a cabo una prospección superficial de los alrededores, dándose noticia de varios yacimientos localizados en la zona, como El Oral, las "Cuevas de los Marranos", y a medio kilómetro de esta, Els Castelletts (Senent, 1930, 6). Al año de realizarse esta segunda campaña, Senent publicará la memoria final de las excavaciones.

Durante la lectura de las diferentes publicaciones iniciales sobre la necrópolis de El Molar, advertimos que en el artículo de Lafuente (1929) se recogen los datos de la primera campaña junto con los materiales recuperados de la misma, mientras que en la memoria de Senent (1930) se describe la segunda excavación haciendo alguna referencia a las dos inhumaciones descubiertas en la primera, exponiéndose los materiales recuperados de ambas campañas. Este dato hay que tenerlo en cuenta a lo largo del trabajo, porque en el apartado del estudio de los materiales haremos referencia a las láminas de Senent puesto que es quien recoge el conjunto de piezas que se recuperaron de la necrópolis.

No será hasta 1982, con motivo de la apertura de una zanja situada en la parcela nº 107, junto a la N-332, cuando se reanuden las excavaciones en el área de la necrópolis. Los materiales parecían tener carácter novedoso por pertenecer a un posible silicernium (Monraval y López, 1984). Con posterioridad a esa fecha, en El Molar no se ha realizado ninguna excavación.

## 1.2. Metodología del trabajo

Excavada por Senent y Lafuente, en sus memorias dieron a conocer los resultados de sus trabajos con textos breves e ilustrados con los típicos "bodegones" donde recogían todas las piezas reunidas por producciones.

Aunque el resultado de ambas excavaciones fue fructífero, el presente estudio se ve dificultado por diferentes factores que deben ser tenidos en cuenta a la hora de presentar las conclusiones. A la destrucción del

yacimiento por las labores agrícolas encaminadas a adecuar el terreno para su cultivo, hay que sumar la ausencia total de metodología moderna de campo, la escasez de estratigrafías necesarias para la datación relativa, la construcción de la carretera nacional que la atraviesa longitudinalmente y, sobre todo, la destrucción dirigida por la mano del hombre con la construcción urbanística. Junto a esto hay que añadir la falta de los diarios originales de los excavadores, que nos hubieran servido de gran ayuda para la identificación de los materiales recuperados.

Ante la imposibilidad de localizar esos diarios, con las memorias publicadas de ambas campañas (Lafuente, 1929; Senent, 1930), los artículos recogidos en el semanario local El Noticiero del Lunes (Lafuente 1928 a; 1928 b), el realizado con motivo de una excavación de urgencia en la misma zona (Monraival y López, 1984) y el catálogo de los materiales recuperados de esas dos excavaciones (Monraival, 1992), hemos intentado recomponer el aspecto físico de la necrópolis (Apartado II) y el ritual que pudo realizarse en la misma (Apartado III).

Una vez completada la recogida de información, nuestro siguiente objetivo fue localizar el material perteneciente a aquellas dos campañas. La mayoría permanece en los fondos del Museo Arqueológico Provincial de Alicante (MARQ), cuatro en el Museo Arqueológico Municipal de San Fulgencio y una en el Museo Arqueológico Municipal de Elche. Analizadas las piezas, elaboramos un catálogo que ha servido de base para el estudio del material ordenado por producciones (Apartado IV), en el que hemos incluido sus dibujos para una mejor comprensión del conjunto, así como los rasgos generales de cada una.

### I.3.

#### Objetivos

En este trabajo presentamos una versión de nuestro Trabajo de Investigación en Arqueología del Tercer Ciclo Universitario, leído en septiembre de 2002 ante el tribunal formado por los doctores Lorenzo Abad, Feliciano Sala y Mauro S. Hernández. Como objetivos principales, queremos precisar los ritos funerarios realizados en la necrópolis, identificar y completar el conjunto de materiales a través de criterios modernos, actualizar la cronología en la medida en que sea posible, e intentar relacionar con su poblado correspondiente a través de sus restos materiales. Aunque en la actualidad, la información aportada por Lafuente y Senent parezca incompleta, no nos impide que con los datos recogidos y la comprobación mediante la comparación con otros yacimientos, debidamente contrastados, podamos obtener un resultado satisfactorio de este estudio. Destacaremos que esta carencia de documentación gráfica y documental no nos ha permitido un estudio más completo y exhaustivo de la necrópolis, aunque por otro lado, ante la imposibilidad de agrupar los objetos por sepulturas, como hubiera sido de desear, hemos estudiado los objetos por producciones o grupos tipológicos.

La revisión de las primeras excavaciones realizadas en la necrópolis de El Molar suponía un reto a la hora de plantearnos su estudio, ya que se trataba de dos excavaciones antiguas, aun así, la necrópolis ofrecía buenas posibilidades de estudio, sobre todo, en lo referente al conocimiento del ritual y al material recuperado.

Pensamos que apoyarnos en paralelos materiales y culturales de otras necrópolis, puede inducirnos a un error, como bien explica Almagro-Gorbea: La búsqueda de paralelos para cada una de los numerosos elementos que constituyen una necrópolis será una tarea tan ingente como poco eficaz, ya que ofrece un riesgo real de perderse en ella (Almagro-Gorbea, 1992, 39), pero creemos conveniente hacerlo para poder solventar algunas dudas referentes a esta necrópolis.

Por último, quisiera agradecer a la Doctora Feliciano Sala Sellés su dedicación, sugerencias y consejos para la realización de este trabajo, así como por la ayuda en el estudio de la cerámica. A D. Rafael Azuar, director del Museo Arqueológico de Alicante (MARQ), a D. José Luis Menéndez y en especial a D. Manuel Olcina, Conservador del Área Clásica del mismo, por toda clase de facilidades y medios para poder realizar mi labor. Quisiera destacar la colaboración y eficaz ayuda del personal del MARQ, de los Museos Arqueológicos Municipales de San Fulgencio y de Elche, para la localización de las piezas pertenecientes a esta necrópolis.

Finalmente, quisiera expresar mi especial agradecimiento y cariño a mi mujer Elena y a mis hijos David y Javier por su apoyo y por el tiempo que no les he podido dedicar en el momento de realizar este estudio.